



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLVIII

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM. 13911

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la PENÍNSULA: Un mes, 1'50 pta. — Tres meses, 4'50 id. — EXTRANJERO: Tres meses, 10 id. — La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes. — La correspondencia á la Administración.

REDACCION Y ADMINISTRACIÓN, MAYOR, 24

JUEVES 9 DE ABRIL DE 1908

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro. — Correos póstales en París: Mr. A. Lorette, 14, rue Rougemont; Mr. J. Jones, 81, Faubourg-Montmartre.

LA CARESTÍA DE LA VIDA

La cuestión de las subsistencias es uno de los aspectos más interesantes y de mayor urgencia en su remedio de cuantía ofrece la crisis nacional.

Vivimos en un país verdaderamente ejemplar, cuya resignación y mansedumbre exceden á toda ponderación, lo cual en cierto modo es de celebrar, porque con ello van ganando la paz pública y los intereses de cierto orden, siempre lesionados por las perturbaciones de la vida social.

Quizá estas mismas virtudes, cuya constante práctica ha adormecido á la opinión hasta el extremo de que no se sepa muchísimas veces si existe, y casi nunca lo que piensa, sean causa de algunos de los males que sufre el país.

Esa resignación, esa quietud, apenas turbadas en ocasiones por la temerosa queja y el lamento angustioso, suelen traducirse por absoluto anquilamiento, por completa atonía, y alejan todo temor y toda contingencia.

Los Gobiernos, entendiéndolo tal vez así, no se apresuraron á acometer la ardua, pero obligatoria tarea de poner remedio á tanto mal. Seguros de que cualquiera agitación que se produjera es momentánea, no tenaz y persistente, como impulsivo movimiento de un cuerpo vivo en estado letárgico, seguros de eso, limitan toda su labor á promesas de mejora é indicaciones de remedio que nunca llega. Y transcurridos los momentos de pasajera agitación, extinguida la débil energía que nuestro pueblo pone en esas breves horas de disgusto, los Gobiernos, comprendiendo que el conflicto circunstancial ha desaparecido, que el país y la opinión han vuelto á caer en su marasmo, aplazan para mejores tiempos, para ocasiones más oportunas la grave tarea que debiera ser su primer cuidado.

Así el mal no solo continúa, sino que se extiende y aumenta, profundizando las causas sus raíces, y haciéndose mucho más difícil conseguir el remedio ó siquiera su atenuación.

Cierto que no pueden exigirse á los Gobiernos panaceas que curen de repente y de una manera radical los males que pesan sobre la desgraciada nación; eso sería labor de mucho tiempo y trabajada con constante asiduidad, lo cual es punto menos que imposible de realizar dado el movimiento de nuestra política y la inestabilidad de los Gobiernos.

Pero lo que sí pueden estos y tienen el deber de hacerlo y disponer de medios para ello, es aminorar los daños con medidas prudentes y reparadoras, todo esto, claro está, sin perder ni un momento de vista la necesidad de atacar el mal en sus causas con medidas acertadas y bien dispuestas. La pasividad absoluta es culpable; no se puede permanecer inactivo ante una situación semejante, y siquiera sea en disposiciones transitorias que subsistan hasta tomar acuerdos definitivos, es preciso hacer algo práctico y beneficioso.

RESURRECCION NAVAL

Ha empezado á moverse la escala activa ó de mar del Cuerpo general de la Armada, y van abriéndose para la juventud animosa otros horizontes más lisonjeros, todo ello merced á la implantación de las nuevas reformas.

Todo lo que sea renovar en los organismos consagrados á la defensa nacional, es conveniente y provechoso; de modo que, por este lado del

personal, hasta los más incrédulos deben rendirse á la evidencia, reconociendo que la reorganización naval es fecunda.

Pero hay que completarla haciendo que ese personal, que sube, navegue y conserve sus entusiasmos y sus energías en la práctica saludable de la profesión; y en eso es donde se tropieza con obstáculos de gran consideración con la falta de barcos.

El personal y el material han de compenetrarse y todo el secreto del éxito de la reorganización es ésto. Si el material, es decir, si los barcos, no surgen, ó se están quietos, el personal no puede navegar, y no navegando no tienen razón de ser ni la Marina ni los marinos.

Este es el punto fundamental que deben tener siempre á la vista los que han sido llamados á restaurar el poder naval de la nación española, poniéndose siempre en el objetivo de la opinión pública, que es la que razona de esa manera para justificar los sacrificios del país por adquirir la Esquadra, y la necesidad de su sostenimiento.

No hay la menor duda que así es como resultara en fin de cuentas; pero en esto, como en los espectáculos teatrales, lo que desea el público es llegar enseguida al desenlace, teniendo sin cuidado las torturas de los artistas, y todavía menos sus fortitudes.

Si la escala de mar se mueve sacudiendo su pertinaz inercia, si la juventud descubre nuevos horizontes, si se vislumbran posiciones menos aflictivas que las que durante tanto tiempo han tenido en secuestro las energías profesionales, es preciso que ahora se manifiesten, se ejerciten y se apliquen, y para eso hacen falta los barcos.

Pero si lo que no es de creer ni esperar, se retrasase demasiado la realización del programa de escuadra, si la necesidad de que el personal selecto navegue en las nuevas unidades flotantes no se satisface con aquella premura que las delicadas y críticas circunstancias en que se encuentra la marina de guerra requieren, entonces, el desencanto de la opinión sería enorme y el peligro de un fracaso fundamental, inminente.

Es seguro que si el país ve que los recursos que se le piden para reconstituir la Esquadra, se aplican y emplean bien y pronto, sin prevenciones y con el alto y recto espíritu de dotar á la nación del instrumento indispensable para su defensa en los mares, dará por bien empleada la rapidez y la prontitud que se observa en el movimiento de renovación de las dos escalas, la de mar y la de tierra.

Y eso es lo que la marina debe evitar á todo trance, considerando que después de tantos años de prostración y olvido, letargo é inacción, es preciso que al dar señales de vida se colme el deseo de la opinión, que no es otro que el de la eficiencia de instrumento naval, en tal forma, de tal manera, que no quepa duda á nadie, ni entre los profesionales ni entre los profanos que puedan considerar estériles los sacrificios del país por reconstituir la flota.

Ha llegado para la Marina militar el momento de la resurrección y por lo mismo los barcos deben surgir, pronto y bien, pues de otro modo no valdría la pena haber realizado tanto y tan extraordinarios esfuerzos y sacrificios para rehabilitarla.

Notas alegres

ACTUALIDADES

No hay que dudar por un momen-

to, que los niños con sus alegrías, animan nuestros hogares, con sus enfermedades nos entristecen, y con sus travesuras nos hacen pasar las de Caín y la pena negra, pues á algunos de estos seres angelicales, se les ocurre lo que no se le puede ocurrir á La Cierva con todos sus *thes*, ó con todas sus *aches*.

Hay niño que le dá por jugar al toro, y hace que su papá se convierta en *utero* y le embista con más ó menos intención, mientras el precoz diestro dá un quiebro en la propia cabeza del autor de sus días.

A otros les dá por coleccionar cajas de cerillas y no hay vecino en todo su barrio ni en los colindantes, á quien no esté constantemente molestando para pedirle *rompes*.

A los de temperamento hélico, les dá por montarse en un trozo de palo, á modo de soberbio alazán y armado de escoba y con gorro de papel, recorren las habitaciones de sus domicilios, rompiendo hasta los pucheros, y otros más temerarios se lanzan al campo y arman unas pedreas que amenazan romper el bautismo á los transeúntes.

Ahora no puede uno transitar por las calles de esta población, pues el pícaro Diávo lo tiene á todos tan preocupados que no cesan durante todo el día de estar elevando el carrile por los aires amenazando en sus caídas hacer *catas* en muchas testas, coronadas y sin coronar.

El Diávo lo es verdaderamente una epidemia y por humanidad es necesario evitar su propagación, ordenando la autoridad que esa nube de niños grandes y chicos, despejen las calles de la población, y que se vayan con sus lanzaderas y carretes á las afueras ó á sitios donde no molesten ni amenacen *escalabrar* á la humanidad.

OTEMA.

EL REGIMIENTO DE SEVILLA

en el Centenario de la Independencia

Dijimos no ha mucho tiempo, que valiosos elementos de la localidad se preparaban á solemnizar debidamente la patriótica fecha del dos de Mayo, y hasta llegamos á apuntar nuestras seguridades de que dichas fiestas revestirían brillantez inusitada teniendo

en cuenta las personas que las organizaba. Por desgracia nada de aquello se realiza, se enfriaron los entusiasmos y el proyecto ha fracasado no sabemos por qué causas.

El Centenario de la Independencia española será conmemorado en Cartagena, con una hermosa ceremonia que tendrá lugar en el Cuartel donde se aloja el Regimiento de Sevilla, y con un festival infantil en uno de los teatros, pues la parada militar que según nuestras noticias, había de celebrarse, parece ser que por dificultades surgidas no llegará á efectuarse, cosa que de todas veras sentiremos.

El distinguido coronel don Salvador Cortils que ha venido á mandar el Regimiento de Sevilla, reunió días pasados en el cuarto de banderas á todos los jefes y oficiales y en sentidas frases impregnadas de amor patrio, les hizo ver la conveniencia de que el Regimiento festeje la epopeya inolvidable del Dos de Mayo, en la que tomó parte un soldado que pertenecía al expresado Regimiento y el cual sucumbió á los pocos días de aquella sangrienta jornada, á consecuencia de las heridas recibidas peleando contra el ejército invasor.

El nombre de este modesto héroe, que ostentaba en el cuello de su uniforme militar el número 33, será perpetuado en su Regimiento por medio de una lápida conmemorativa. Al acto de colocarla habrá de dársele mucha solemnidad, presenciándolo las autoridades militares y toda la fuerza del Regimiento, que así sabe honrar á sus héroes.

Para la organización de la patriótica ceremonia nombróse una comisión que preside el ilustrado comandante y querido amigo nuestro don Miguel Cabrero, y está formada por los oficiales Fernandez Delgado, Gómez Palacios, Moreno y Vega.

La Legión sagrada

I
Espléndida legión de paladines
cruza por la ancha vía
resuenan en el aire sus clarines
con mágica armonía.

Alados son sus ágiles corceles
de crines desatadas;
bajo lluvia de flores y laureles
relumbran sus espadas

A la lid va el ejército brillante
con noble gentileza,
luciendo esta divisa fulgurante:
«Ideal y belleza.»

II

Libraron cien combates ardorosos
los paladines bravos
con fieros enemigos numeroso,
de la ignorancia esclavos.

La sagrada legión, su fé indomable
mostró en la lucha airada,
siendo por su contrario formidable,
al cabo derrotada.

Vencidos los gallardos paladines
vuelven por la ancha vía.
¡Mas siguen resonando sus clarines
con mágica armonía!

MANUEL REINA

LA DEFENSA NACIONAL

¿QUE SERÁ?

Dicen de la Corte que en los círculos militares reina gran expectación por conocer los acuerdos de la Junta de Defensa nacional, que se ha reunido hoy, para entender en trabajos reservados que lleva el Estado Mayor Central del Ejército.

Ha presidido la reunión Maure, asistiendo, Primo de Rivera, Ferrandiz, Martitegui y Estran.

Relacionase esta reunión con la reciente orden que se ha dado á los cuerpos, que tengan dos mil equipos y que activen la instrucción de los quintos para darles de alta en seguida.

También se dice que están reforzadas las guarniciones de nuestras plazas de Africa y que se aumentará su artillería.

Todo esto justifica la grandísima expectación que ha producido el anuncio de esta importante reunión.

BOLSA DE MADRID

(De nuestro servicio particular)

Últimas impresiones

El mercado no varía de aspecto. La Deuda reguladora, continúa en baja; los demás valores, en general y los tabacos, que son el valor más animado, en alza.

El Interior fin de mes abre á 83'37 y cierra á 83'55; papel, y hoy como

Biblioteca de EL ECO DE CARTAGENA 212

intolerable confusión de frases aspiradas, me coloco fuera del recinto de los respetables escritores. Las relaciones con sirvientas, aun en poderamiento, son peligrosas en estos días. Puedo alegar, (alegación vana, lo sé), que Della era una sirvienta verdaderamente excepcional. No muy posible, si se hicieron pesquisas, que encontrásemos que su familia era de lo superior de la clase media... que estaba hecha de la más fina arcilla, de esa clase respetable... Y (esto quizás me valga más), prometo que en alguna futura obra equilibraré la balanza y el paciente lector, tendrá el conocido artículo, mano y plés enormes, sistemática aspiración de vocales y eliminación de aspiradas, figura sola (solamente las jóvenes de la clase media tienen figura... la cosa es superior á los medios de una sirvienta), una franja (de propias) y una amable disposición á olvidar el respeto de sí misma por dos obelinas. Este es el tipo corriente de la sirvienta inglesa, la típica mujer inglesa (cuando carece de dinero ó ilustración), como parece en las obras de los escritores contemporáneos. Pero Della, como quiera que fuere, era diferente. Puedo tan sólo deplorar la circunstancia, cosa epteramente superior á mi dominio.

XL

Della

Estaba tan sólo á unos cuatro ó cinco pasos del Angel, en el cuartito del diván. Tenía abierta la ventanita. Estaba arrodillado sobre su banillo de piel charolado, la barba apoyada en las manos y los codos en el antepecho. La luna nueva se cernía sobre los pinos, y en las, fría y descolorida, caía suavemente sobre el dormido y silencioso mundo. La luz daba de lleno sobre su blanco rostro, y descubría nuevas profundidades en sus soñadores ojos. Sus dulces labios se entreabrían mostrando los blancos y pequeños dientes.